

SÁBADO 50

LOS CONEJOS SALVAJES Y SUS CASAS

(Basada en Prov. 30: 24 - 26)

(Lleve una lámina de un conejo, o uno de verdad o de peluche)

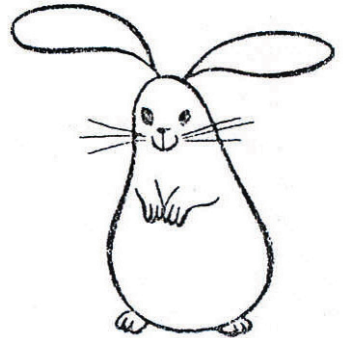
¿Quién sabe qué animal es este? Muy bien, un conejo. ¿Alguien ya tocó un conejo de verdad? Su pelo es fino, suave. ¿Pasemos la mano por nuestro conejo?

El conejito de nuestra historia hoy, es un animalito muy saludable. Todo el mundo sabe que los conejos son animales muy saludables, sólo comen cosas que hacen bien a la salud: zanahoria, coliflor y otras hojas verdes. ¿A ustedes también les gusta la zanahoria, coliflor, achicoria, lechugas y otras verduras verdes? ¿Comen alguna de estas saludables verduras?

Cuando el conejito de nuestra historia nació, él no tenía ningún pelo y su mamá precisó cuidar muy bien de él. Así como ustedes cuando nacieron, no sabían comer solitos, ni caminar, ni hablar, ni ponerse sus ropas, por eso también necesitaban de todos los cuidados de sus mamás.

El conejo, es un animalito muy atento. Consigue mirar todo lo que pasa a su alrededor, porque sus ojos perciben hacia al frente, abajo, encima y a ambos lados al mismo tiempo.

Cuando alguien lo molesta, el conejo suelta sus grandes uñas y así como los gatos, araña a la persona para que lo suelte.



¿Les gusta a ustedes que alguien les tire las orejas? A los conejitos no les gusta que lo sujeten por las orejas, porque les duele.

Un día el rey Salomón estaba observando a un conejo y habló de él, y lo que dijo quedó escrito en la Biblia. Salomón dijo que los conejos salvajes, no son fuertes, no asustan a las personas, pero aún así, los conejos salvajes son mucho más inteligentes que las personas más inteligentes, pues ellos hacen sus casas en las rocas y esto me recuerda algo que Jesús dijo, Él también habló que las personas sabias construyen su casa sobre una roca.

Los conejos salvajes pequeñitos que pesan solamente 5 kilos, necesitan defenderse viviendo en casas donde es difícil que alguien los encuentre y es exactamente por eso que las construyen en las rocas.

Los seres humanos también necesitan construir sus casas bien firmes y seguras sobre piedras y adobe unidos por fierros y cimientto sobre una roca firme, para que cuando venga la tempestad, ella no se caiga.

Y nosotros necesitamos construir nuestra vida en Jesús. Si Jesús fuera la persona más importante en nuestra vida, aunque venga una tempestad de problemas, nosotros no iremos a hundirnos. Vamos a cantar aquel canto que nos hace recordar al conejito de nuestra historia, salvaje y sabio, que construye su casa en la roca.

Cante: El hombre prudente

Después, ore para que Jesús sea la Roca en la vida de cada uno de los niños.